

Las importaciones de Chipre atestiguan las relaciones comerciales hace 3.300 años, cuando Ramsés II controlaba Canaán, posiblemente eludiendo la mordida fiscal de los grandes puertos de Jaffa y Ashkelon.



Parte de la cerámica intacta encontrada por los arqueólogos en la cueva de Palmahim, en el sur de Israel. Crédito: Emil Aladjem/Autoridad de Antigüedades de Israel

(TEL-AVIV, 18/09/2022) Una antigua cueva funeraria intacta, una rareza en sí misma, ha sido descubierta en la costa sur de Israel, anunció el domingo la Autoridad de Antigüedades de

Israel.

Un tractor movió una roca durante la construcción de un nuevo parque en el kibutz Palmahim y, por lo tanto, Dror Czitron, un inspector de la Autoridad de Parques y Naturaleza, se convirtió en el primero en contemplar la tumba después de más de 3300 años.

Literalmente el primero: la tumba no había sido saqueada, confirma Eli Yannai, experto en la Edad del Bronce del IAA. Sin embargo, el segundo puede haber sido el primer ladrón después de todos estos siglos: hay indicios de que después del descubrimiento de la cueva, alguien entró, hurgó y robó algunos artículos, aunque dejó la mayoría, dice la IAA. ["Se está investigando con ahínco"](#), añade.

De todos modos, [entre los ajuares funerarios](#) que dejó el ladrón de los últimos días, destinados a servir al difunto en el más allá, los arqueólogos encontraron cerámicas y vasijas de bronce intactas, exactamente como habían sido colocadas en la tumba en el siglo XIII a. C.: ánforas y cuencos de varios tipos y formas, recipientes para cocinar y lámparas de aceite. También encontraron pequeñas embarcaciones que habían transportado pequeñas cantidades de sustancias preciosas, que aparentemente procedían de Tiro, Sidón y otros puertos del Líbano.



[Fotografía de la cueva funeraria descubierta en la costa israelí](#)



El descubrimiento de la cueva funeraria intacta de la época de Ramsés II se produjo al azar durante una excavación arqueológica en la zona de Tel Aviv, concretamente en el barrio de Ramat HaNadiv. Los restos de la tumba, que data del siglo XIII a.C., fueron encontrados por un equipo de investigadores liderado por el arqueólogo Yotam Tepper. La cueva, que mide unos 10 metros de longitud y 2 metros de anchura, contiene una gran cantidad de objetos funerarios, entre ellos una estatua de Ramsés II, un sarcófago y una gran cantidad de joyas y utensilios de oro. Los investigadores creen que la cueva perteneció a un miembro de la familia real egipcia que vivió en el exilio en Israel durante su infancia. El descubrimiento es considerado uno de los más importantes de la arqueología israelí en los últimos años.





Playa de Tel Aviv, Israel, vista desde un campo de flores azules y verdes en primer plano. Se ven muchas sombrillas de colores en la playa y el mar en el fondo.



Jáforas en la cueva del entierro. □ Crédito: Emil Aladjem / Autoridad de Antigüedades de



Alfajres en la cueva del entierro. Crédito: Eilat Aidi, Autoridad de Antigüedades de Israel